



22/11/2004

Manuel Martín, director de las excavaciones de Calatayud, considera que el entusiasmo y la paciencia son las claves del buen arqueólogo

“En la arqueología no hay que tener prisa”

El director de las excavaciones y del Museo de Calatayud, Manuel Martín Bueno, asegura que para ser un buen arqueólogo lo fundamental es que, además de que tenga una buena formación en historia y lenguas clásicas, entre otras materias, le apasione esta ciencia.

Zaragoza.- Durante el pasado verano, unos jóvenes arqueólogos conocieron y trabajaron intensamente en el yacimiento bilbilitano de Bílbilis. Estas labores estaban encabezadas por el director de las excavaciones y del Museo de Calatayud, Manuel Martín Bueno, quién también es catedrático de Arqueología de la Universidad de Zaragoza. El trabajo se realiza todo el año con el fin de recuperar y estudiar lo que fue hace más de 18 siglos este municipio romano.



Manuel Martín observa los restos hallados en Bílbilis

Pregunta.- ¿En qué consistió el programa de verano de la Universidad de Zaragoza en el Centro de Investigación Valerio Marco Marcial?

Respuesta.- Durante los meses de julio y agosto, un grupo de aproximadamente 20 jóvenes universitarios y licenciados en arqueología, historia y restauración, provenientes de toda España y otros países europeos, trabajaron en la ciudad romana de Bílbilis. De esta forma, ampliaron sus conocimientos arqueológicos y, a la vez, compartieron con los demás compañeros una experiencia que les enriqueció tanto personalmente como científicamente.

P.- ¿Cómo era un día en el centro?

R.- Los chicos se levantaban a las 6 de la mañana y empezaban a trabajar en la excavación a las 7. Divididos en dos grupos, excavaban y recogían los restos que se iban descubriendo en el yacimiento. Por la tarde, limpiaban y analizaban el material hallado. También tenían tiempo de ocio, que se completaba con charlas formativas o con sesiones de cine histórico comentado.

P.- Los alumnos trabajaban mucho...

R.- En la arqueología hay que trabajar muy intensamente y durante mucho tiempo. Hay que saber analizar detalladamente todos los restos hallados. No se debe intuir nada, sino estudiar su estructura para poder concluir su fisonomía y restaurarla, siendo fiel al material original.

P.- ¿Qué es lo más difícil de la arqueología?

R.- Es muy complicado interpretar el urbanismo porque jugamos con muros de distintas alturas y su reconstrucción, aunque sea virtual, es difícil debido al arrasamiento. Asimismo, la consolidación y la restauración de los restos conllevan mucho tiempo de trabajo, estudio y análisis. Pero, todo con calma y con trabajo constante.

P.- ¿Qué es lo que tiene que tener un buen arqueólogo?

R.- Es fundamental que, además de una buena formación, en historia, lenguas clásicas, etc., le apasione esta ciencia, que sea constante y no tenga prisa. Hay que tener paciencia porque se necesita mucho tiempo para concluir el trabajo. Se debe estudiar muy bien el material, meditar y realizar un profundo estudio comparativo. Hay que verificar todos los datos, una y otra vez sin dejar nada al azar.



El director de Bilibilis junto a los restos de un niño enterrado en la época romana

P.- ¿Qué tiene Bilibilis que no tenga otro yacimiento arqueológico?

R.- Sin duda, está situado en una zona estratégica privilegiada. Es una ciudad ubicada en una zona montañosa y eso le confiere una fisonomía especial porque normalmente en la antigüedad las ciudades romanas se encontraban en llanuras. Tiene casas dispuestas en terrazas, con grandes obras de infraestructura para que los monumentos se ubiquen en espacios inverosímiles. Está rodeada de grandes murallas, posee un importante abastecimiento de aguas fundamentado en espléndidas cisternas, tuberías y fuentes públicas. Cuenta con un teatro con capacidad de 4.500 espectadores que atraía a los vecinos de la comarca. Pero lo más importante es que se adapta muy bien al terreno elegido para construirla.

P.- ¿Cuándo fue su época de esplendor?

R.- En la época de Augusto sufrió una gran transformación cuando alcanzó el rango de municipio, personalidad especial que todavía no ha perdido. Entonces, se convirtió en una capital de importancia y en un microcosmos romano; la ciudad se monumentalizó, se construyó el teatro, el foro, las termas y el templo.

P.- Hace 33 años empezasteis a excavar Bilibilis, ¿qué monumentos se han recuperado ya?

R.- El foro se ha consolidado y restaurado parcialmente. Asimismo, se ha trabajado en la restauración de las termas, la zona central, las cisternas y ahora nos estamos centrando en un bloque de cuatro viviendas en la zona de las termas. En estos momentos, un grupo de arqueólogos trabaja excavando una casa y otro trabaja en los edificios públicos, situados detrás del foro.

P.- ¿Cuáles es su proyecto futuro?

R.- Está previsto terminar de excavar la manzana de casas, los edificios públicos y la zona artesanal. De esta manera, podremos comenzar con la recuperación integral del teatro. Con esto, intentaremos dar una visión más completa de lo que realmente fue la ciudad romana hace más de 18 siglos.

[Cerrar] [Imprimir]